

EL SUPLEMENTO

SEMANARIO TRADICIONALISTA

CON LICENCIA Y CENSURA ECLESIASTICAS

ADMINISTRACION: Berard, 3, duplicado.—PRECIO DE SUSCRIPCION: En Palma, trimestre, UNA Peseta.—Fuera, 1'15 trimestre

SECCION PIADOSA

INTENCION PARA OCTUBRE

LA MISION DE MADAGASCAR

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazon immaculado de Maria Santisima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagado Corazon.

Os las ofrezco especialmente para que bendigáis los trabajos de vuestros misioneros en la gran isla africana de Madagascar, concediéndoles la conversion al catolicismo de cuantos gentiles y protestantes la pueblan.

PROPÓSITO

Sufrir con paciencia las imperfecciones de nuestros prójimos.

EL SUPLEMENTO

PALMA 24 DE OCTUBRE DE 1891

UNA CARTA EPISCOPAL

Nuestros lectores conocen la carta del ministro de Cultos de la república vecina á los Prelados franceses para que se abstengan de tomar parte en las peregrinaciones á Roma.

Es un notable arranque de patriotismo. Mientras el gobierno republicano se deshace en elogios á Garibaldi, con motivo de la estatua que le han levantado en Francia, y á la unidad italiana, los italianísimos insultan á los peregrinos franceses y se mofan de la embajada francesa en Roma; y el gobierno de la noble, altiva y católica Francia toma la heroica resolucion de ponerse al lado de los que insultan á los católicos franceses y á Francia en su representacion oficial, diciendo á los Prelados que vale más sufrir y callar y no volver á molestar á los apóstatas italianos insultadores de Francia.

Ni las hordas salvajes de la masonería italiana podían aspirar á más, ni un gobierno frances podía venir á ménos. Verdad es que unos son todos los masones franceses y los masones italianos y los liberales de todo el mundo; y una misma es la fuerza oculta, judía y suprema que rige á la masonería cosmopolita.

Hé aquí la carta:

«Al señor ministro de cultos.

»Señor ministro:

»Tengo el honor de acusar á Vd. recibo de su carta, fecha cuatro del corriente, en que invita Vd. á los Obispos á abstenerse *por ahora (pour le moment)* de peregrinaciones á Roma, llamadas de *Obreiros franceses*.

»Yo me puse á la cabeza de la peregrinacion provenzal y, con este motivo, me creo directamente aludido.

»He seguido á mis 541 compañeros de camino á todas partes; no se les puede tachar la menor palabra, la menor accion reprehensibles; la actitud de los italianos, me complazco en reconocerlo, ha sido siempre correcta, respetuosa, solícita; pero nosotros partimos la víspera de la explosion del complot.

»Testigos autorizadísimos pueden atestiguar lo propio de las demas peregrinaciones.

»En tales condiciones, señor ministro, no veo por qué nos invita Vd. á no comprometernos en manifestaciones que fácilmente pueden perder su carácter religioso.

»Estas manifestaciones han conservado siempre su carácter religioso, y no lo han perdido jamas por culpa de los peregrinos. No necesitábamos su invitacion de usted ni por lo pasado ni por lo presente, y nada le autoriza á Vd. á dirigirnosla para lo sucesivo: por lo demas, nosotros sabemos cómo nos hemos de conducir.

»La Comision organizadora ha suspendido las peregrinaciones; cuando se restablezcan haré lo que me parezca, (lo que quiera, *ce que je voudrai*) en interés de mi diócesis. Su carta de Vd. era, pues, inútil.

»El incidente del Panteon es un ataque directo á Francia, con ocasion de los peregrinos: las escenas salvajes y los gritos feroces contra los franceses en la mayor parte de las ciudades francesas á la misma hora, son prueba incontestables. Cosa mejor podía Vd. haber hecho (*vous aviez á faire*) que apresurarse á escribirnos esta carta, que viene á ser un triste y odioso contrasentido. Ademas, no se funda en nada formal. Su sola razon es responder á estas dos palabras: ¡Viva el Papa!

»Pero, ¿es un crimen para sublevar á todo un pueblo escribir ¡Viva el Papa! en una iglesia donde el Papa está en su casa, junto á la tumba de un rey á quien Pio IX perdonó, y que reconoció sus yerros confesándose ántes de comparecer en el tribunal de Dios?

»Ni aún sabe Vd. si esas dos palabras

son obra de una mano francesa ó de una mano extranjera. ¿Cómo hacer á los peregrinos franceses responsables de un acto personal é insignificante, cuyo autor no conoce Vd. con seguridad? Diga Vd., si quiere, que eso es una indiscrecion (ó ligereza, *etourderie*), y lo habrá usted juzgado con grandísima severidad.

»¿Se darían por insultados el señor presidente de la república y sus ministros porque un pasajero escribiese en un registro oficial: —¡Viva el señor conde de Paris! Ni pararían ustedes en eso la atencion, á no ser que los franc-masones lo quisieran convertir en caso de guerra contra los católicos, como en Italia.

»¡Ah, si los papeles estuviesen trocados, qué protestas hubiese Vd. recibido á estas horas, y con razon! O que hubieran insultado á un peregrino inglés. ¡Ya estaría cumplida la penitencia!

»Se nos resiste creer que se hayan dado excusas y gracias al gobierno italiano. Se nos deben; en ninguna manera las debemos nosotros. ¿Dónde están nuestras faltas? ¡Gracias!!! ¿Por qué? Sin duda por algun género de ultrajes que hayan olvidado hacernos, y por habernos visto libres de mayores desgracias, que sólo se evitaron por el buen juicio y la calma cristiana de los peregrinos, obligados á huir á deshora, como criminales. ¡Cuán admirables han sido su prudencia y discrecion, desde cualquier punto de vista que se consideren, y en qué fuerte posicion le habian puesto á Vd. respecto á sus vecinos!

»Debemos felicitar tambien á nuestros compatriotas por no haber contestado con la más ligera represalia en los numerosos italianos que vienen á ganarse la vida entre nosotros.

»Nos hace Vd. el honor, señor ministro, de decirnos que tenemos el *sentimiento de los intereses de la nacion*. Sí; tenemos ese sentimiento profundamente arraigado en nuestras almas, porque le tomamos de fuente donde siempre es puro y jamas desfallece. Yendo á Roma le hemos reavivado á los pies de ese gran Papa, heroica víctima de la revolucion, que nos ha hablado de la Francia católica en términos que nos la harían amar más si fuese posible, y nos hacen estar más satisfechos de ser hijos suyos; á mí personalmente me ha dicho de mi país palabras inolvidables.

»Y hé aquí por qué nos sentimos humillados con los sucesos lamentables que

>acaecen en Italia y en Francia, cuyos
>actuales dueños no perdonan ocasion de
>atacar é insultar á esta Religion católica
>que ha hecho á Italia y á Francia. La
>paz está algunas veces en vuestros labios;
>las acciones están llenas de odio y perse-
>cucion, porque la franc-masonería, hija
>primogénita de Satanas, es quien gobier-
>na y manda: ciego voluntario mil veces
>quien no lo ve.

>Cuanto á mí, estoy vivamente herido
>en mi dignidad de frances, de católico y
>de Obispo.

>Reciba Vd., señor ministro, la segu-
>ridad de mi respeto.

✕ JAVIER, *Arzobispo d' Aix.*

¡Hermosísima carta!

¡Conforta y alienta!

Si los católicos no se deciden á unirse
y concertarse para dar al liberalismo ba-
talla decisiva, y sobre todo, si Dios no lo
remedia, cada día será mayor y más pa-
tente la persecucion. Y si el mal existe,
ménos malo será franco y visible que so-
lapado y traidor.

Arreciará cada dia la persecucion.

Pero ¿quien no se apercibe á luchar
con entusiasmo, bajo la direccion del Pa-
pa, que hace veintiun años nos está dando
admirable ejemplo de fortaleza que con
nada ni por nadie cede ni transige, y á
las órdenes de los Obispos que así resisten
y hablan?

¡Viva el Papa-Rey!

¡Viva el Episcopado!

Zola, el *dictador* de la moderna escuela
naturalista, el que ha logrado transformar
lo útil, honesto y agradable en una fábrica
de indecencias germen de innumerables
males y de continuos peligros, visitó hace
unos dias San Sebastian, donde un redac-
tor de *La Epoca* aprovechó la ocasion pa-
ra celebrar con él un *interview*.

De la entrevista entre el periodista
madrileño y el autor de *Le Reve*, se dedu-
ce clarísimamente que este no conoce
nuestra literatura ni por el forro. Unica-
mente ha leído una obra del Sr. Perez
Galdós, de la que no se acordaba, lo cual
prueba que aun no tiene perdido del todo
el paladar, y *La cuestion palpitante*, de
doña Emilia, á quien por cierto dejó bas-
tante mal librada al decir que no compren-
dia como la Sra. Pardo Bazan se decia
católica convencida y al mismo tiempo se
declaraba naturalista.

Confesion de parte no necesita prueba.
Magister dixit. El pontífice *infallible* de la
escuela de los Flaubert y Goncourt ha
sentado de una manera clara y precisa,
sin ambages ni dudas de ninguna especie,
que no se puede ser católico y naturalista
al mismo tiempo. El mismo Zola ha venido
á España para proclamar en alta voz, de
tal manera que su palabra fuese escucha-
da por todos, la separacion de su escuela
literaria de todo principio de la Religion
del Crucificado, la independenciam comple-
ta del criterio y la soberanía de la razon.

¿Qué responden á esto Alas, doña Emi-
lia Pardo Bazan y tantos otros escritores
que se propusieron demostrar en largos
escritos y extensas polémicas la compati-
bilidad de ambos sistemas?

La desautorizacion no puede ser más
terminante.

Zola, el mismo Zola en persona es
quien lo ha dicho, y su autoridad no puede
ser más incontrovertible. Ya no es, pues,
solamente la Iglesia la que ha dado la voz
de alerta, la que ha prohibido la lectura
de obras naturalistas á los católicos, y la
que ha visto la pugna que existia entre
ambos principios, sino que ha venido á
corroborarla la más alta personalidad de
la moderna tendencia literaria.

El autor de *Nana*.

Y *Magister dixit*.

No olvide *La Fe* transmitir esta decla-
racion á Venecia, en cuyo centro político
y literario en tanto es tenida la calificada
por Zola.

Garibaldi, antes de ir á pelear por
Francia, y ya proclamada la república
francesa, escribia á M. Sehon, en Stokol-
mo, el 6 de Setiembre de 1870: «Deseo el
>triunfo de las armas prusianas.»

Verdad es que luego mudó casaca, ó
garibaldina para hablar con más propie-
dad, y se fué á pelear con los prusianos.

Mas, para el caso, como si hubiese ido
á ayudarlos contra los franceses.

Segun estos despachos que recuerda
La Tradicion.

Uno:

«El general comandante de la primera divi-
sion militar de guerra:

«Pura ilusion las operaciones de Garibaldi en
el Franco-Condado. Sorprendida la buena fe del
ministro. Tropas, los oficiales sobre todo, tes-
tigos en este pais de las diferencias entre los
hechos y los boletines, marcharian con él con la
mayor repugnancia y sin confianza.»

»General Rolland..

»Besançon, 14 de Diciembre de 1870.»

Otro:

«General de division de guerra, Tours:

«Recibo despachos de todas partes anuncián-
dome *huidas en derrota* de Garibaldi. Acaban de
inundar la ciudad, trayendo á ella el desórden
y la indisciplina. Los jefes me escriben que
vienen á reorganizarse, es decir, á vaciar una
vez más los almacenes del Estado. Estoy
apercibido á no darles nada y entregar á to-
dos los jefes á un consejo de guerra.»

»General Bresoles.

»Lyon, 5 de Diciembre de 1870.»

Otro del general Cremer:

«A pesar de los avisos recibidos de todas par-
tes, Garibaldi no toma disposicion alguna para
oponerse á la marcha del general Keller. El
general Bourbaki le debe todos sus reveses, los
alemanes su triunfo.»

Otro:

«El general Pradier, comandante militar de
L' Ain y de Saône-et-Loire:

«Caigo sobre Antu en plena orgia: Ricciotti
(una de las criaturas del *héroe*) regaba en el ho-
tel del Correo su cinta de la Legion de Honor en
compañia de oficiales y de mujeres perdidas, to-
dos borrachos y cantando canciones obscenas.
El ingeniero M. Vossier estaba en pendencia con

el mayor garibaldino Sartorio, el mismo que ha-
bia visto yo, la vispera, en completo estado de
embriaguez, y... Garibaldi, gotoso é impotente,
tiritaba debajo de los cobertores por...»

¡Tapa, tapa!

Motivos tienen, por lo tanto, los fran-
ceses, para entusiasmarse con Garibaldi.

Pero ¿qué decimos de los franceses?
¿No ha habido, no hay españoles que se
entusiasman con el *héroe legendario*, en
realidad trasnochado aventurero harto
ménos heródico que los antiguos, que no
solamente fué constante enemigo de nues-
tra fe, sino que peleó contra España en la
insurreccion de América?

Lo que hay es que los que con Gari-
baldi se entusiasman, ni son franceses ni
españoles: son liberales, enemigos, por lo
tanto, de nuestra Religion, y de la católi-
ca España como de la católica Francia.

Relacion que el sacerdote Mr. Joseph
de Leroix, Canónigo y profesor en el Se-
minario de la Inmaculada Concepcion de
Seez, testigo presencial de lo ocurrido re-
cientemente en Roma, envía á *La Croix*
de L' Orne:

«Estábamos en el panteon de Roma, Miguel
Dreux y yo, con buen número de franceses cuan-
do se difundió el rumor de que se habia escrito
Viva el Papa! en el registro de la tumba de Vic-
tor Manuel.

«Ciertamente en estas palabras yo no veia ni
aun la sombra de una injuria al rey difunto. Sin
embargo, yo no sé por qué, sino sin duda para
provocar una manifestacion hostil, un oficial de
Marina, de paisano, hizo observar que esta pala-
bra no debia haber sido escrita, y preguntó quien
era el autor.

«El guardian declaró que era un *jóven*. Se le
buscó entre la multitud, y se echó la mano á una
persona mayor, Miguel Dreux, que se hallaba á
mi lado.

«Le seguí cuando la policia le condujo para
examinar el registro.

«Se exigió á Miguel que escribiese algunas
palabras, á fin de que se pudieran confrontar las
letras. Se reconoció que no eran parecidas, y á
mi presencia, el guardian declaró que no era
aquel quien habia trazado la inscripcion.

«Detenedle cuando menos,» dijo el oficial José
Astuto. Este hombre es bien digno de su nombre.
El hipócrita ha tenido el valor de entregarme una
carta, certificando en frances que dicho jóven
era inocente, y sin embargo, lo oí yo mismo,
acusarlo en lengua italiana, creyendo quizás que
yo no comprendia esa lengua.

«Si hubiera habido necesidad de veinte testi-
gos falsos se hubiesen presentado cuarenta.

«Rodeados por los demas franceses, los guar-
dias civiles vacilaron un instante, y parecia co-
mo si fuesen á dejar en libertad al jóven. Pero
en seguida llegaron, no se sabe de donde, dos-
cientos italianos armados de bastones. Gritaban
y buscaban una víctima, en la cual pudieran
vengarse de los franceses. En lugar de uno co-
gieron dos, hasta tres, igualmente inocentes. A
no haber tenido yo sotana, se me hubiera tam-
bien detenido por haber protestado y defendido
al inocente, como todo sacerdote y frances debe
hacer.

«A mi vuelta á Francia he sentido una impre-
sion muy penosa. Mis compatriotas tienen cora-
zon. ¿Cómo, pues, explicar su conducta? ¿Era
preciso arrojar la piedra á un jóven, antes de tener
seguridad de que era culpable? ¿No se debian
respeto y simpatia á su familia desolada?»

«Miguel Dreux está preso. Si, al lado de la
prision del Papa, que ha ido á visitar.

»Honor, pues, al prisionero, que habrá aprendido desde su juventud á sufrir por la causa santa y estará más tarde mejor preparado para todos los combates. Vergüenza á los insultadores italianos ó franceses, que no quieren en el fondo más que herir á los Sacerdotes y á la Iglesia.

»Este era mi deber: decir la verdad, y toda la verdad. Era mi deber informar á aquellos á quienes se ha querido engañar cerrándoles malévolamente la boca. Era mi deber defender al joven detenido por el delito *de no haber hecho nada*, y cuya gloria será el haber sufrido por el Papa y por el odio que se ha mostrado á Francia. Y á pesar de los malvados, con todos los católicos, gritaremos ahora y siempre: ¡Viva el Papa!»

RECORTES

Habíamos pensado destinar una parte de esta sección á la reseña de las muchas y gordas mentiras que, referentes á esta Isla, ha tenido el descaro de escribir un tal Violard, periodista francés á quien tuvo Mallorca la desgracia de albergar en su seno unos días; mas, como esto reclama mayor espacio del que hoy podemos disponer, preferimos dejarlo para el número próximo.

En éste, empero, queremos protestar, y protestamos enérgicamente, contra el desdichado escritor que, en su odio satánico contra Dios, y no contento con haber insultado y calumniado al clero mallorquin y al Prelado de la Diócesis, se atreve, ¡insensato!, á hacer befa y escarnio de la Excelsa Reina de Mallorca, Nuestra Señora de Lluch.

Cosas estupendas dice de nuestra *Roqueta* el flamante *monsieur*, hasta el punto de que algunos periódicos se han creído obligados á reproducir el raro engendro para vergüenza del autor. Mr. Violard, sobre corresponder pésimamente á los agasajos que aquí recibió, añade á tan fea acción el insulto y la calumnia, y hasta la befa y escarnio de las cosas más santas y sagradas. ¡Qué tal será el hombre! El periódico republicano *Las Baleares* no se atreve á insertar ciertas palabras por creerlas injuriosas al Sr. Obispo. ¡Si serán verdes!

Mucho descaro se necesita para mentir de la manera que lo hace Mr. Violard; gran ruindad de corazón y grandísima cobardía revela quien, desde país extraño, se atreve á injuriar groseramente á un Príncipe de la Iglesia española. Pero, sobre todo, se necesita el alma de un condenado para ultrajar á los católicos mallorquines en lo que más aman y veneran, en la devotísima y milagrosa imagen de la Virgen de Lluch.

Con todo, compadezcamos al desgraciado que, en su loco empeño de escupir al Cielo, no ha hecho más que cubrirse de lodo é ignominia.

Hombres como Mr. Violard muy bien pueden figurar al lado de los que, mientras son insultados por los italianísimos, rinden culto al mamarracho Garibaldi y prodigan elogios á la nueva Italia.

Para este número basta ya de tanto Violard.

Para que *Las Baleares* se entusiasme más y más con su república traladamos lo siguiente, que dice un periódico hablando de Mr. Grevy, expresidente de la república francesa:

«Durante los nueve años que residió en el palacio del Eliseo, apenas gastó 200,000 francos anuales, siendo así que tenía asignado un sueldo anual de 1.200,000 francos; no destinando jamás un céntimo para banquetes ni fiestas, limitándose á los dos bailes obligatorios y á las recepciones oficiales, y aun dentro de este círculo limitado, poniendo todos los gastos posibles á cargo del Estado; de manera que ahorraba fácilmente un millón de francos al año, sin contar con los beneficios de Bolsa y la parte principal que se hacia reservar en todas las suscripciones públicas. Nunca se asoció á una obra de caridad, y cuando los desdichados se dirigian al palacio del Eliseo para obtener algun socorro, Mr. Grevy les enviaba inexorablemente al Cura de su parroquia, á quien por lo demas no conocia, y con el cual no tenia relacion ninguna.»

Asegura *El Resumen* que el principado de Mónaco produce á la Compañía de Jesús ocho millones de francos, *de beneficio*.

¿Cuántos perros chichos le producirán á *El Resumen* estas noticias de sensacion progresista?

Porque este es el punto.

Los periódicos conservadores de Alemania recomiendan la necesidad de que España se anexe á Marruecos.

Ya tenemos necesidad de que del extranjero se nos indique nuestra política.

¿Estamos, ó no, á gran altura?

El Estado de Vermont, en los Estados Unidos, acaba de publicar una ley prohibiendo, bajo severísimas penas, las asociaciones y reuniones masónicas.

Todo el que preste un juramento secreto, pagará una multa de 50 á 400 dollars.

Hay que advertir que los móviles de tal determinacion son más bien políticos que religiosos, pues no es dicho Estado el que cuenta con mayor número de católicos.

Uno de los más furibundos anarquistas de Paris, Mr. Alain Gouzien, acaba de convertirse y ha solicitado que se le admita en las misiones africanas.

Esta conversion ha afectado mucho al partido á que perteneció, por ser el convertido uno de los más enérgicos sustentadores de aquellas doctrinas.

Que rabien, pues, los anarquistas.

El señor Obispo de Saint-Mandé (Francia) ha hecho insertar en el Catecismo de su Diócesis las preguntas y respuestas siguientes:

—¿Está el cristiano obligado á votar?

—Sí.

—¿Por qué?

—Porque los elegidos tienen que ocuparse en cosas de la Iglesia, y segun sean estos cristianos ó anticristianos, dan leyes y disposiciones favorables ó contrarias á la Iglesia, asunto interesantísimo para todos los católicos.

—¿Puede un cristiano votar por un candidato que no se comprometa á sostener en todo los intereses de Dios, de la Iglesia y de las almas?

—No; y si un cristiano vota á favor de un candidato contrario á la Religión, es responsable ante Dios de todos los actos irreligiosos del elegido, y debe acusarse sacramentalmente de haber llevado á las Cámaras á un enemigo de la Iglesia.

GACETILLAS LOCALES.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, en virtud de facultades apostólicas que le han sido delegadas, ha dispensado á los señores Párrocos de la obligacion de aplicar la misa *pro populo* en los días de fiesta suprimidos por decreto pontificio de 2 de Mayo de 1867. Esta dispensa, que ya antes se había concedido, se concede ahora por siete años.

El día 13 del actual remitió S. E. I., directamente al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo la cantidad de 3000 pesetas que, unidas á las otras 3000 que con fecha 26 del pasado Setiembre remitió tambien al mismo Sr. Cardenal, suman 6000 pesetas.

Las restantes 1480 pesetas 30 céntimos hasta completar el total á que asciende lo recaudado por el Prelado, se remitirán directamente al Excmo. Sr. Obispo de Almería para alivio de las desgracias ocasionadas por las inundaciones en aquella provincia.

En la Librería Católica, Call, 1, deben haberse recibido hoy 200 ejemplares de la cuarta edicion de *Pequeñeces*, del Padre Coloma, S. J.

En la misma Librería se admiten suscripciones á la nueva interesantísima obra de Leo Taxil *Las mujeres en la Francmasonería*.

La Sra. Viuda de Mir é hijos, en atenta comunicacion, nos participan haber recibido los géneros para la próxima estacion de invierno.

Lo propio ha hecho D. Juan Muntaner, dueño de los almacenes de pañería y novedades para Señora, Sindicato, 2 á 10.

Nuestro queridísimo amigo de Ibiza don Vicente Orvay, Pbro., ha curado, gracias á Dios, de unas graves calenturas que le tuvieron en cama algunos meses.

Celebramos infinito su curacion.

En el Convento de Santa Clara verificóse, el juéves, la ceremonia de tomar el velo con profesion y votos la jóven Sor María de las Mercedes Vidal y Morey.

Dícese que en breve se aumentará la guarnicion de estas islas con fuerzas de infantería, caballería y artillería.

ADVERTENCIA

A todos los suscritores que nos adeudan algunas cantidades les rogamos enca-recidamente que tengan á bien enviárnoslas lo más pronto posible para regularizar sus cuentas y á fin de que podamos llevar con buen orden los libros de esta Administracion; pues son muchos los perjuicios que nos causan con su tardanza.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 4 tarde, Mahon.—Martes, 4 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcedia.—Jueves, 4 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcedia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcedia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcedia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'15 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'25 tarde.

De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'15 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'45 y 5'25 (mixto) tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: de Inca á Palma á la 1 t.

DISCURSO

DE

D. RAMON NOCEDAL

EN EL JUICIO ORAL

PROMOVIDO POR LA MASONERÍA

EN LA AUDIENCIA DE LO CRIMINAL DE CASTELLON DE LA PLANA

CONTRA EL PRESBITERO

D. WENCESLAO BALAGUER

Se vende este folleto en la Librería Católica, Call 1, al precio de DIEZ céntimos de peseta cada ejemplar.

SECCION DE ANUNCIOS**ACENTO PROSÓDICO**

DE LA

LENGUA CASTELLANA

POR

D. LEÓN CARNICER Y ROCHÉL

CATEDRÁTICO, POR OPOSICIÓN, DE LATÍN Y CASTELLANO EN EL INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE BALEARES

Esta obra, muy interesante á los escritores mallorquines, valencianos y catalanes, se vende, al precio de 2 reales, en la Librería Católica, Call 1, y en la de Guasp, Morey 6.

Folleto de actualidad**D. CARLOS Y LOS FUEROS CATALANES**

POR

DON JACINTO DE MACIA

Se vende á una peseta el ejemplar, en nuestra Administracion. Los suscritores á EL SUPLEMENTO lo obtendrán por dos reales.

QUE SON LOS JESUITAS

Este interesantísimo libro, que conviene conozcan los católicos, se vende en casi todas las librerías católicas, al precio de una peseta.

LA VERDAD Esta casa ofrece hospedaje á las personas católicas; trato familiar; comidas sueltas desde seis reales cubierto.

SAN SEVERO, 3., BARCELONA.

CARTAS

DE

UN «FILÓSOFO INTEGRISTA»

AL DIRECTOR DE «LA UNION CATÓLICA»

por D. J. M. Orti y Lara

Catedrático de la Universidad de Madrid y miembro de la Academia Romana de Santo Tomas de Aquino

Van precedidas estas Cartas de un prólogo que pone de manifiesto el germen de racionalismo que se descubre en ellas, inoculado desgraciadamente en muchos católicos, y que los hace victimas del funesto *espíritu conciliador* que tanto perturba á la sociedad cristiana. Acompañan á dichas Cartas notas luminosas que aclaran y confirman el texto.

Forman estas Cartas un precioso volumen en 8º prolongado de unas 300 páginas con el retrato del autor.

Precio, tres pesetas.

¿HASTA TEATRO?

Conferencia leída en la inauguracion de la Seccion dramática de la Academia católica de Sabadell, por don Félix Sardá y Salvany, Pbro., Consiliario de la misma y Director de la «Revista popular».

En esta interesante Conferencia demuestra el Autor el gran valor del teatro como medio educativo, y establece la diferencia entre el teatro bueno y el malo, segun que sean malos ó buenos los fines que se propone y los medios con que á dichos fines se dirige, justificando al propio tiempo á las Asociaciones católicas que lo utilizan para la propáganda de las buenas costumbres.

Un opúsculo en 8º, á 10 cént. el ejemplar, una peseta la docena, y 10 el ciento. Hállase de venta en la Librería y Tipografía católica, calle del Pino, 5, Barcelona, y en casa de los señores Corresponsales de la misma.